
Criptomonedas: ¿oro o latón?

Xavier Vives



La cotización del bitcoin se asemeja a una montaña rusa. Superó los 60.000 dólares en la primavera del 2021 para caer por debajo de los 35.000 dólares en julio, para llegar casi a los 65.000 dólares en noviembre y caer otra vez por debajo de los 38.000 dólares a finales de enero del año en curso. Volvió a subir hasta los 68.000 dólares y recientemente ha cotizado alrededor de 27.000 dólares. Esta volatilidad no es nueva puesto que, en el 2017 y 2018, tuvo oscilaciones del 80% de su valor.

La idea de que criptoactivos como el bitcoin pudieran ser un refugio en tiempos de inflación ha resultado ser un espejismo. La esperanza era que el bitcoin fuese un depósito de valor en un mundo inflacionario al estar limitada su oferta. Sin embargo, los criptoactivos no están respaldados por un banco central. No tienen valor intrínseco excepto para actividades ilegales. Su valor depende completamente de la confianza que le depositen sus inversores. Hay que distinguir entre las criptomonedas especulativas, como el bit-

coin, y los stablecoins, que prometen la paridad con una moneda como el dólar o el euro. Estas ofrecen una conexión entre las monedas de curso legal y el mundo cripto, y por ello son de utilidad en las plataformas de intercambio como Binance. También han tenido problemas. La cuestión es cómo garantizan la convertibilidad uno a uno con el dólar, por ejemplo. No es lo mismo el USD Coin respaldado con dólares y bonos del Tesoro de EE.UU. con gran transparencia, que terra, que utiliza un sistema algorítmico, con otra moneda digital, luna. Esta última ha colapsado de valor recientemente y ha arrastrado a terra, cuyo préstamo con rendimiento del

Hay que regular el mundo cripto e impulsar la competencia en medios de pago

20% era recomendada como inversión “segura” por Binance. Otro stablecoin, central en el ecosistema cripto, es tether. También ha tenido problemas porque no hace público adecuadamente cómo respalda su criptomoneda. De hecho, el procurador general de Nueva York ya declaró, en el 2021, que la afirmación de la empresa de que sus tokens (vales digitales) estaban respaldados por dólares era falsa.

Hay que diferenciar, pues, entre las diversas criptomonedas. Asimismo, no hay que confundir el bitcoin con la innovadora tecnología de cadena de bloques (*blockchain*) y sus múltiples aplicaciones. Algunos reguladores piensan que el mundo cripto es como el salvaje Oeste del siglo XIX. De hecho, se parece al periodo de libertad bancaria (*free banking*) en que distintos bancos emitían sus propias monedas. Fue un periodo inestable con mucho pánico bancario, como el que se da en la película *Mary Poppins*. Este periodo acabó con el establecimiento de la Reserva Federal en 1913. Ahora bien, las criptomonedas han impulsado cambios en los sistemas de pagos, aunque queda aún mucho recorrido para mejorar su eficiencia y disminuir los costes para inversores y consumidores. Para que sea posible, hay que regular el mundo cripto e impulsar la competencia en medios de pago. El fracasado proyecto de stablecoin libra de Facebook alertó a los bancos centrales para evitar la posible monopolización de las monedas digitales por las grandes plataformas. De aquí el interés de los bancos centrales para estudiar la implementación de la moneda digital del banco central. China, que prohibió las criptomonedas en septiembre del 2021, tiene el proyecto de yuan digital muy avanzado. Vistas las recientes sanciones impuestas a Rusia, a nadie se le puede escapar la importancia geopolítica de la divisa digital china.●

X. VIVES, profesor de IESE